

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ESTADÍSTICA

LICENCIATURA EN ECONOMÍA
TRABAJO FINAL

**“COVID-19: IMPACTO EN EL SECTOR HOTELERO
DE LA CIUDAD DE ROSARIO”**

JAEF, FLORENCIA
(Legajo: J-0456/1)

Docente Tutor: Lapelle, Hernán

(Fecha: junio 2025)

Resumen

El presente trabajo analiza el impacto de la pandemia de Covid-19 en el sector hotelero de Rosario, utilizando datos de la Encuesta de Ocupación Hotelera (INDEC) y del Centro de Información Económica, de la Municipalidad de Rosario. La elección del tema se justifica por la relevancia del turismo de negocios en la economía rosarina y el fuerte impacto de las restricciones sanitarias en la actividad hotelera. Los resultados muestran una caída del 25% en la cantidad de establecimientos entre 2019 y 2021, con recuperación parcial en los años siguientes. La ocupación de plazas también sufrió un descenso significativo, y en 2023 aún se mantenía un 17% por debajo de los niveles prepandemia. Asimismo, se observan cambios en la estructura de la oferta, con mayor presencia de hoteles económicos y de alta gama. Las políticas públicas nacionales, como el Programa Previaje y la asistencia salarial (ATP), fueron claves para mitigar los efectos de la crisis. El estudio permite comprender la magnitud del impacto y las dinámicas de recuperación del sector hotelero local.

Índice

I. Introducción.....	4
II. Contexto de Covid-19.....	5
III. Antecedentes.....	6
IV. Situación internacional: políticas económicas y el turismo.....	7
V. Metodología.....	8
VI. Efectos de la pandemia en el sector hotelero de Rosario.....	9
VI.A. Análisis en base a la facturación en la ciudad de Rosario	9
VI.B. Análisis en base a la EOH.....	11
VII. Políticas públicas implementadas a nivel nacional.....	18
VIII. Consideraciones finales	20
IX. Bibliografía	22

I. Introducción

El sector hotelero juega un papel fundamental en la economía de una región, ya que los hoteles y otros tipos de alojamientos están íntimamente relacionados con la actividad turística, comercial y cultural de la ciudad en la cual se encuentran.

Con respecto a la ciudad de Rosario su economía no depende directamente del turismo de esparcimiento, sino que, gracias a su actividad económica, tiene un perfil más del tipo empresarial. Aproximadamente el 70% de los turistas que visitan la ciudad lo hacen por motivos de negocios; producto principalmente de las empresas exportadoras de granos y derivados que están instaladas sobre la vera del Río Paraná en las zonas cercanas a Rosario (Woeflin, 2007).

En los últimos años, se detectaron mayores demandas de alojamiento en la ciudad de Rosario, principalmente por la agenda empresarial, deportiva y cultural. Específicamente por congresos y encuentros deportivos, entre los que se pueden mencionar: “XV Congreso Nacional y VIII Internacional sobre Democracia” y “Juegos Suramericanos de la Juventud 2022”, entre otros.

El sector hotelero tiene la particularidad de formar parte de una industria más amplia: el turismo. El sector turístico es un área productiva que otorga beneficios económicos, culturales y ambientales; como la generación de empleo a través de la demanda de servicios hoteleros, así como también del intercambio cultural entre los visitantes y los locales. Se trata de un sector transversal, donde están asociados también otras industrias, como por ejemplo gastronomía y el transporte; contribuyendo a la economía a través del gasto del turista y convirtiéndose así en una importante fuente de empleo.

El sector hotelero a nivel global se vio gravemente afectado por el confinamiento impuesto debido al Covid-19, luego de que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declarara la enfermedad como una pandemia debido a su alto nivel de propagación. Las restricciones para contener el virus impactaron severamente la industria del turismo y la hospitalidad, generando una disrupción sin precedentes en la economía mundial. Sectores claves como el transporte, la hostelería y la manufactura sufrieron una significativa contracción económica, mientras que numerosos negocios se vieron obligados a cerrar temporal o definitivamente, afectando el empleo y los ingresos de las familias. En particular, el turismo y los servicios de hostelería experimentaron una drástica reducción de la demanda debido a las limitaciones de movilidad y las medidas de confinamiento.

Con base a lo expuesto anteriormente, los interrogantes que guían el presente trabajo son: ¿Cómo fue el impacto de la pandemia del Covid-19 en el sector hotelero de la ciudad de Rosario? ¿Qué políticas públicas se implementaron para contrarrestar los efectos negativos en el sector hotelero? ¿Cómo fue el comportamiento del sector postpandemia?

El objetivo general del trabajo es analizar el impacto de la pandemia del COVID en el sector hotelero en la ciudad de Rosario, utilizando como principal fuente de información la Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Para estudiar ello, se analizará el comportamiento sectorial durante el período 2010- 2023.

El trabajo se estructura de la siguiente manera. Primero, se presentan los antecedentes de la investigación, sintetizando los estudios principales sobre la relevancia e impacto del covid-19 en el turismo y la hostelería, en específico. Segundo, se describen las políticas económicas implementadas por distintos países para hacer frente a la crisis en el turismo producto del confinamiento para sobrellevar la pandemia de covid-19. A continuación, se

describe el marco conceptual y metodológico, explicando brevemente las variables empleadas y las definiciones clave en las que se basa el estudio. Seguidamente, se muestra la evolución en la facturación de los servicios hoteleros de Rosario. Posteriormente, se analiza la el sector hotelero en la ciudad de Rosario y su evolución antes y después de la pandemia comparándolo con las ciudades de Buenos Aires y Córdoba. Finalmente, se examinan las políticas públicas implementadas para la recuperación del sector hotelero.

II. Contexto de Covid-19

A partir de marzo de 2020, en Argentina, se restringió la circulación de la población con excepción de los sectores catalogados como esenciales, con el objetivo de reducir la exposición al contagio de coronavirus. En sintonía con ello y por el decreto nacional n° 260/20, el 12 de marzo de 2020 se suspendieron todos los arribos de vuelos internacionales de pasajeros con procedencia de destinos considerados de riesgo. Recién a fines de octubre, el Gobierno Nacional estableció una excepción al cumplimiento del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio para la actividad del turismo. Esto permitió que se reactivara la actividad turística interprovincial, con foco de atracción principalmente en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Neuquén y Río Negro.

La pandemia ha impactado fuertemente en el sector hotelero, amenazando con la supervivencia de las organizaciones que forman parte del sector y con los puestos de trabajo de éste.

Para mitigar estos efectos, los gobiernos implementaron estímulos fiscales, ayudas directas a empresas y empleados, y medidas de alivio financiero. Sin embargo, la efectividad de estas medidas varió según el país, siendo especialmente complicada la sostenibilidad de los apoyos en economías en desarrollo, que enfrentaron mayores dificultades para mantener los estímulos a largo plazo.

Es importante mencionar también que, la reducción de los viajes internacionales y las restricciones locales provocaron una caída drástica en la ocupación hotelera. La incertidumbre y el miedo al contagio cambiaron el comportamiento de los consumidores, quienes optaron por destinos cercanos y por alojamientos alternativos, como alquileres privados. Esta baja ocupación generó pérdidas económicas masivas. La mayoría de los hoteles tuvieron que enfrentar altos costos fijos sin contar con ingresos suficientes, lo cual derivó en despidos y, en muchos casos, en el cierre temporal o definitivo de sus instalaciones. Según el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC), el sector turístico global perdió cerca de 4,5 billones de dólares en 2020. Países altamente dependientes del turismo, como España, Italia y Tailandia, experimentaron caídas en sus ingresos turísticos de hasta un 80%.

La crisis también impulsó una serie de transformaciones dentro del sector hotelero. Para adaptarse a las nuevas expectativas de los clientes, los hoteles implementaron protocolos de higiene rigurosos, digitalización de procesos de *check-in* y *check-out*, y servicios sin contacto, como cerraduras digitales y menús virtuales. Además, muchos hoteles adoptaron soluciones tecnológicas para mejorar la experiencia del cliente y aumentar la eficiencia operativa, recurriendo a la automatización de procesos, al uso de inteligencia artificial para la gestión de reservas y a la promoción de estadias de largo plazo o “*workations*”, es decir, vacaciones con trabajo remoto. Algunos hoteles diversificaron sus fuentes de ingreso ofreciendo espacios para oficinas temporales o eventos virtuales (Lacalle, 2024).

III. Antecedentes

A nivel nacional existen diferentes investigaciones que analizan los posibles impactos de la pandemia en el sector hotelero. Entre ellas se puede mencionar a Pasciaroni (2022), quien analiza el comportamiento innovador de hoteles pequeños y medianos en Bahía Blanca antes de la pandemia y se evalúa si la crisis del COVID-19 fue percibida como una oportunidad para innovar. En dicha investigación, se explica que, durante la crisis sanitaria, los hoteles percibieron la pandemia más como un obstáculo que como una oportunidad para innovar. Las restricciones prolongadas, la disminución de ingresos y los costos adicionales para cumplir con protocolos sanitarios limitaron su capacidad para implementar nuevas estrategias o tecnologías. Además, la suspensión parcial o total del personal y la reducción de jornadas laborales fueron factores adicionales que dificultaron la innovación en este período.

En Marchueta, Olivera y Pérez (2020), se analizan las consecuencias de la pandemia de Covid-19 en la industria hotelera de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El estudio destaca que, en un contexto de economía inestable agravado por la pandemia, el sector hotelero enfrentó desafíos significativos. Algunas empresas optaron por cerrar temporalmente, mientras que otras colaboraron con el gobierno para alojar a personas sintomáticas o repatriadas. En este último caso de alojamiento, se incluyó también el servicio de gastronomía. También se menciona la implementación del Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) del Estado Nacional, el cual permitió pagar parte de los salarios de distintos sectores de la economía, entre ellos el turismo, el entretenimiento, la cultura y la salud. Por último, en dicha investigación se incluyeron los nuevos protocolos que se implementarán en los hoteles post pandemia, con el propósito de reducir el desempleo del personal hotelero y/o disminución de sus sueldos, y además para informar acerca de la situación de los hoteles a las personas que quieran hospedarse más adelante. Entre los protocolos implementados durante la pandemia y los meses siguientes, se pueden mencionar las medidas de control para el personal para detectar si tiene o no síntomas compatibles con Covid-19, el distanciamiento social y la recomendación del uso de transporte individual para trasladarse desde y hacia el lugar de trabajo.

Una investigación similar fue realizada por Amadasi (2021), donde se analiza cómo la crisis sanitaria global producto del Covid-19 afectó al sector turístico argentino y las respuestas políticas implementadas. El segmento más afectado estuvo relacionado con turismo de reuniones, corporativo, cruceros y viajes grupales, así como también en el turismo de tercera edad, principal grupo de riesgo. Se destaca que la pandemia llevó a una reformulación de las políticas turísticas, enfocándose en el turismo nacional debido a la caída de los flujos internacionales. Este cambio implicó una agenda turística local más fortalecida que en décadas anteriores. Además, se examinan las implicaciones de estas políticas en la relación entre el Estado y el sector turístico, como por ejemplo la implementación de medidas de protección laboral y asistencia económica mediante subsidios y créditos, beneficiando tanto a empresas formales (ATP) como a sectores informales (IFE). Además, se reorientaron fondos de inversión internacional hacia programas como el Fondo de Auxilio y Capacitación Turística (FACT) y el régimen de incentivos PreViaje, fortaleciendo el turismo nacional y el desarrollo de infraestructura deportiva y turística.

IV. Situación internacional: políticas económicas y el turismo

En este apartado se ejemplificará cómo algunos países implementaron políticas públicas para hacer frente a la crisis de Covid-19 tanto en el sector turismo como en el de hotelería, en específico. En primer lugar, en España, uno de los países más afectados por la pandemia, se observó un esfuerzo por fortalecer la sostenibilidad y resiliencia del sector, implementando una serie de medidas específicas para el turismo. En Lanza Rodelgo (2020), se expone lo establecido por el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo el 30 de abril del 2020; donde se ordenó el cierre de los establecimientos alojativos, al tiempo que se habilitaron hoteles medicalizados y establecimientos para alojar a trabajadores esenciales, en colaboración con el sector hotelero, especialmente en zonas cercanas a hospitales y estaciones de transporte.

Además, se lanzó el portal informativo "Todos Protegidos", en conjunto con la Cámara de Comercio de España, con el fin de facilitar el abastecimiento de material sanitario, como mascarillas, guantes, protectores visuales, batas y soluciones hidroalcohólicas, a pequeñas y medianas empresas. También se publicaron guías de buenas prácticas dirigidas a establecimientos y trabajadores del sector turístico, y se coordinó el regreso de turistas internacionales a sus países de origen, trabajando en conjunto con aerolíneas y embajadas. Finalmente, se impulsó la campaña de promoción "España te espera", cuyo objetivo es mantener el vínculo emocional con los turistas internacionales.

Por otra parte, el gobierno de los Estados Unidos implementó una serie de políticas destinadas a mitigar el impacto económico en el sector hotelero y turístico. Estas medidas incluyeron asistencia financiera, incentivos fiscales, promoción del turismo interno, apoyo laboral y estrategias para garantizar la salud y seguridad en los establecimientos turísticos. En primer lugar, se establecieron programas de asistencia financiera con el objetivo de proporcionar apoyo económico a las empresas del sector. Entre estas iniciativas destacó el *Paycheck Protection Program* (PPP), el cual ofreció préstamos y subvenciones para pequeñas empresas, incluidos los hoteles, con el propósito de mantener la nómina y cubrir gastos operativos esenciales. Asimismo, la Ley de Ayuda, Alivio y Seguridad Económica por el Coronavirus (CARES Act) destinó un fondo de 2 billones de dólares para mitigar los efectos de la recesión económica causada por la pandemia, beneficiando tanto a propietarios de hoteles individuales como a grandes cadenas hoteleras (Sumers, 2020).

Además, se implementaron medidas de flexibilización fiscal, como el aplazamiento y la reducción de impuestos, con el fin de aliviar la carga financiera de las empresas del sector turístico y permitirles diferir pagos de impuestos y contribuciones. De manera complementaria, se promovió el turismo interno a través de campañas gubernamentales que incentivaron a la población a viajar dentro del país, lo que contribuyó a dinamizar la industria turística local. En el ámbito laboral, el gobierno estadounidense amplió los beneficios por desempleo y estableció programas de retención de empleados para ayudar a las empresas a mantener su fuerza laboral a pesar de la reducción de la actividad turística. Estas acciones facilitaron la continuidad operativa de los negocios y minimizaron la pérdida de empleos en el sector.

En referencia a Uruguay, los principales gastos adicionales asumidos por el país en el contexto de la pandemia de COVID-19, destinados a apoyar al sector turístico, han estado vinculados al incremento de las prestaciones del seguro de desempleo (en sus modalidades total, parcial y flexible), así como a la ampliación de la cobertura del seguro por enfermedad relacionada con el virus. Adicionalmente, el Gobierno ha implementado diversas medidas en apoyo a los operadores turísticos, entre las que se destacan:

exoneración del impuesto al valor agregado (IVA) para el sector hotelero; otorgamiento de "Créditos especiales COVID-19" a través de la Agencia Nacional de Desarrollo (ANDE) y, créditos con tasas bonificadas, otorgados por el Banco de la República Oriental del Uruguay (BROU), dirigidos a micro, pequeñas y medianas empresas. Las estimaciones sobre la exoneración del IVA aplicada a los sectores hotelero y gastronómico, calculadas en función de los ingresos generados por el turismo interno entre diciembre de 2020 y marzo de 2021, indican un impacto aproximado de 9 millones de dólares estadounidenses para la hotelería y 24 millones de dólares estadounidenses para la gastronomía (Fleitas Damiani y Osorio Urzua, 2021).

Por otro lado, el Gobierno de Brasil implementó diversas medidas para mitigar el impacto de la crisis de COVID-19 en el sector turístico. Entre ellas, se otorgó un crédito histórico de R\$ 5 mil millones a través del Fondo General de Turismo (Fungetur), con condiciones especiales y enfocado en el capital de trabajo de las empresas, lo que permitió preservar más de 26 mil empleos (MP 963/2020). En reuniones con la Organización Mundial del Turismo (OMT), el ministro Marcelo Álvaro Antônio destacó la gestión para apoyar al sector, incluyendo el adelanto de 1.000 millones de dólares en préstamos y la promoción de inversiones mediante la modificación del marco jurídico vigente. Además, se estableció un período de gracia de seis meses para el pago de préstamos otorgados a micro, pequeños y medianos empresarios en sectores vinculados al turismo, como aeropuertos, puertos, tiendas y servicios, a través del Banco Nacional de Desarrollo (BNDES). Las acciones de apoyo se basaron en tres ejes principales: Preservación del empleo mediante la sanción de la Medida Provisional 936/20; Regulación de las relaciones de consumo, garantizando los derechos de los consumidores y evitando la quiebra de empresas turísticas (MP 948), medida que fue extendida hasta finales de 2022 (MP 1.036/21) y; Crédito especial de R\$ 5 mil millones para reducir el impacto de la pandemia en el sector, facilitando el acceso a financiamiento en condiciones favorables. Asimismo, como parte de la reestructuración y fortalecimiento del turismo en Brasil, se lanzó el Sello de Turismo Responsable, el cual estableció protocolos sanitarios para 15 actividades del sector. Estos protocolos, elaborados junto con el sector y validados por Anvisa (Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria), han sido adoptados por más de 28 mil establecimientos y guías turísticos, garantizando mayor seguridad para trabajadores y visitantes.

V. Metodología

Para analizar el impacto del COVID-19 en el sector hotelero de la ciudad de Rosario, se tomará como principal fuente de información la Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH) realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Dicho organismo, consulta de manera mensual a establecimientos que ofrecen hospedaje, como son hoteles, *aparts*, hostales, entre otros. El sector hotelero se define como los establecimientos hoteleros categorizados como hoteles de 1, 2, 3, 4 y 5 estrellas, *aparts*, y *boutiques* y; los para hoteleros son los hoteles sindicales, albergues, cabañas, *bungalows*, hospedajes, *bed & breakfasts*, hosterías, residenciales, hostels, etc. (INDEC, 2023). La EOH deja fuera los servicios temporales de alojamiento, los cuales han tomado importancia en los últimos años dada la difusión de contratación vía plataformas digitales como Airbnb, entre otras.

Si bien el eje central de esta investigación es el impacto del Covid-19 en el sector, se considerarán también datos de años anteriores y posteriores. Esto permitirá contextualizar adecuadamente la situación previa a la pandemia, identificar cambios significativos en el

comportamiento del sector y establecer una base comparativa sólida para analizar las transformaciones que se produjeron a partir de 2020.

El trabajo se centrará en la ciudad de Rosario, aunque se comparará con la localidad de Córdoba, por tratarse de una plaza con características similares en términos del tipo de turismo que recibe (empresarial, congresos, etc.). Asimismo, se tomará a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) como referencia general, dado su rol protagónico como uno de los principales destinos turísticos del país y su alto grado de desarrollo en infraestructura hotelera.

A partir de la EOH, se elaboran indicadores de la actividad tanto desde la perspectiva de la oferta como desde la demanda, tales como la categoría y cantidad de establecimientos, la cantidad de plazas disponibles y ocupadas y, la duración de la estadía de los viajeros. Según la Metodología de la EOH, las plazas disponibles son el número total de camas fijas y supletorias (una cama matrimonial se contabiliza como 2 plazas), están multiplicadas por la cantidad de días que estuvo abierto el establecimiento en el mes. Las plazas ocupadas se refieren al total de noches que cada viajero permaneció en una habitación y se obtiene de multiplicar la cantidad de viajeros por la cantidad de noches que cada uno se haya alojado en establecimiento (INDEC, 2019). La duración de estadía promedio de los turistas, en días, se calcula dividiendo las plazas ocupadas por la cantidad de viajeros.

Es importante señalar que los datos correspondientes al año 2020 deben ser interpretados con especial cautela, debido a las condiciones excepcionales generadas por la pandemia de COVID-19. Según advierte la EOH, las estimaciones nacionales del período comprendido entre junio y diciembre de ese año podrían conducir a conclusiones poco precisas. Esto se debe a que una gran cantidad de establecimientos se encontraban cerrados o sin actividad, lo cual afectó significativamente la calidad y representatividad de los registros. Por lo tanto, no se tendrán en cuenta los datos de ese año en el presente trabajo.

De forma complementaria, se analizará información provista por el Centro de Información Económica de la Municipalidad de Rosario, en las cuales se incluye la facturación a valores constantes, que surge de las declaraciones juradas presentadas mensualmente por los contribuyentes del Régimen General del Derecho de Registro e Inspección de la ciudad de Rosario. Los datos se declaran mensualmente por lo que se sumaron los valores de cada mes para así obtener el dato anualizado. No se considera la facturación de los contribuyentes de Régimen Simplificado, ya que éstos pagan un monto fijo por mes y por lo tanto no declaran lo facturado. La clasificación de actividades, se basa en la Clasificación Internacional Industrial Uniforme (CIIU) Revisión 4 de Naciones Unidas.

VI. Efectos de la pandemia en el sector hotelero de Rosario

VI.A. Análisis en base a la facturación en la ciudad de Rosario

Según el Centro de Información Económica de la ciudad de Rosario, la facturación declarada por las empresas a precios constantes, entre 2019 y 2020 cayó de \$46.291,75 millones a \$41.909,33 millones, lo que representa una contracción del 9,54%. Esta disminución refleja el impacto de la pandemia y las restricciones asociadas que afectaron fuertemente a la mayoría de las actividades económicas. Sin embargo, en 2021 se observó una recuperación importante, la facturación ascendió a \$49.051,87 millones, superando

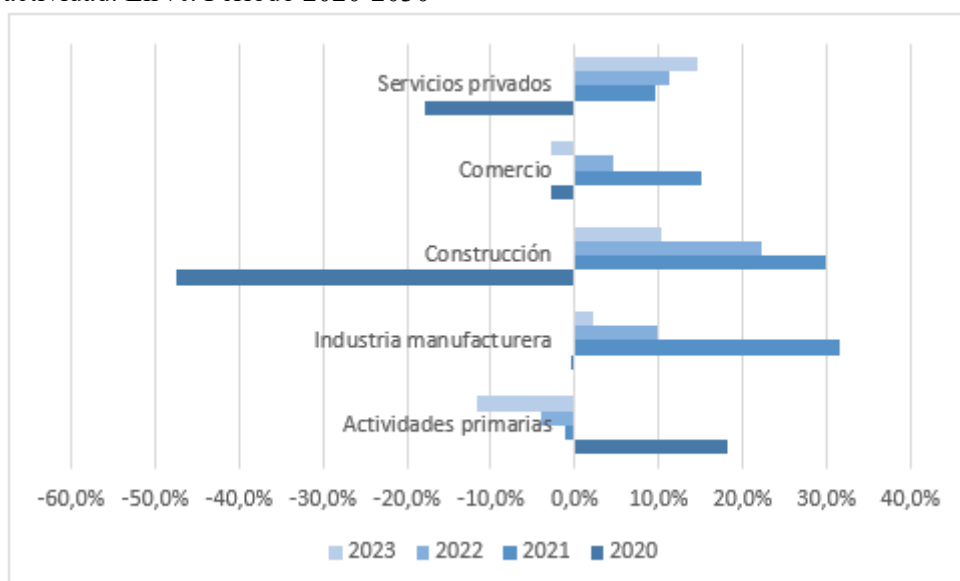
incluso el nivel de 2019. Esto implica un crecimiento del 17% con respecto a 2020 y, un incremento del 6% en relación con 2019.

El gráfico 1 muestra las variaciones porcentuales interanuales en la facturación a precios constantes de los distintos sectores económicos de Rosario, entre 2020 y 2023. La construcción fue el más afectado en 2020, con una caída del 47% respecto a 2019, pero también el que presentó una recuperación más marcada y sostenida en los años siguientes, con tasas de crecimiento positivas que alcanzaron el 30% en 2021, 22% en 2022 y 10% en 2023. Los Servicios Privados fueron los que más cayeron en sus niveles de facturación en 2020, luego del sector de la construcción, en un 18% respecto a 2019. A partir de 2021, dicho sector muestra un crecimiento anual del 9% en 2021 y de 15% en 2023. La Industria Manufacturera registró una caída del 0,5% en 2020, pero experimentó una fuerte recuperación, especialmente en 2021 con un aumento del 32%, con un crecimiento más moderado en 2022 y 2023. Por el contrario, algunos sectores evidenciaron dificultades para sostener su crecimiento. Las actividades primarias, que habían registrado un alza importante en 2020 (18%), comenzaron una trayectoria descendente a partir de 2021, mostrando una tendencia a la baja que, si bien no fue uniforme, llevó a una disminución acumulada del 11% en 2023. El Comercio, tras una leve baja en 2020 del 2,9%, logró recuperarse parcialmente en los años siguientes, un 15% en 2021, seguido de una suba del 4% en 2022. Pero en el año 2023, volvió a caer con una baja del 2,8%, valor similar al periodo de pandemia.

Por el contrario, algunos sectores evidenciaron dificultades para sostener su crecimiento. Las actividades primarias, que habían registrado un alza importante en 2020 (18%), comenzaron una trayectoria descendente a partir de 2021, mostrando una tendencia a la baja que, si bien no fue uniforme, llevó a una disminución acumulada del 11% en 2023. El Comercio, tras una leve baja en 2020 del 2,9%, logró recuperarse parcialmente en los años siguientes, un 15% en 2021, seguido de una suba del 4% en 2022. Pero en el año 2023, volvió a caer con una baja del 2,8%, valor similar al periodo de pandemia.

Gráfico 1

Variaciones interanuales de la facturación de Rosario a precios constantes por sectores de actividad. En %. Período 2020-2030



Fuente: Elaboración propia en base a Centro de Información Económica (CIE) de la Municipalidad de Rosario.

En base a la información de la facturación de Rosario, podemos observar un período de recuperación desigual. La construcción, los servicios privados y la industria manufacturera se destacan como motores del crecimiento en el período analizado, mientras que las actividades primarias y el comercio muestran señales de vulnerabilidad frente a un contexto económico todavía inestable. Es importante mencionar que en servicios privados se engloba distintas ramas como servicios de alojamiento, artísticos, inmobiliarios, entre otros.

Los establecimientos del sector hotelero se enmarcan dentro de “Servicios de alojamiento y servicios de comida” que, a su vez forman parte del conjunto de servicios privados. La facturación del sector servicios privados, incluye ramas muy diversas entre sí (Gráfico 2). Si se analiza la variación de la facturación entre 2019 y 2020, se muestra un panorama de fuerte contracción generalizada, con algunas excepciones. La mayoría de los sectores registró caídas en sus niveles de actividad, sobre todo las que dependen de la presencialidad y el contacto social.

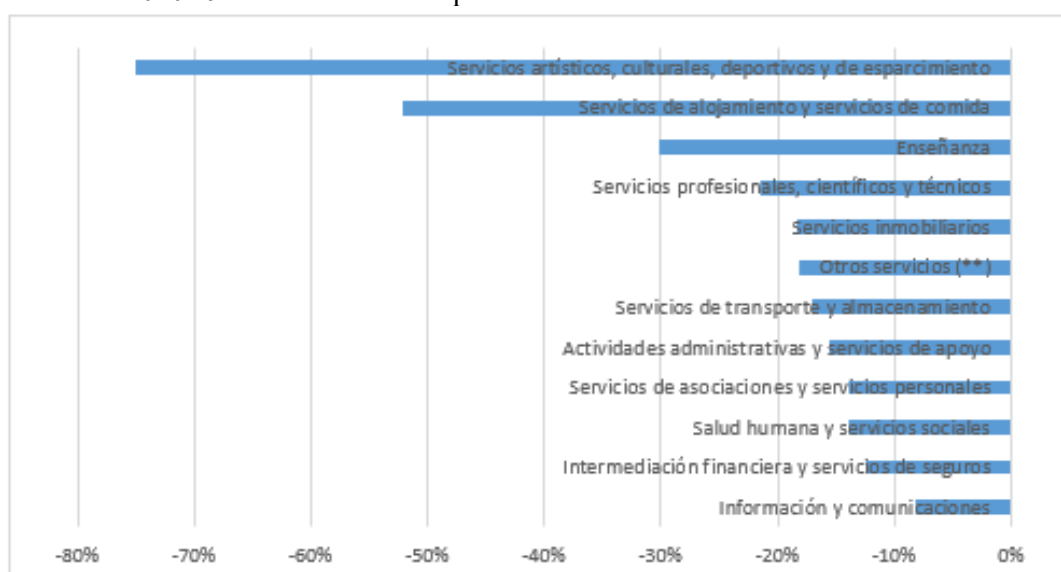
El sector más afectado fue el de Servicios artísticos, culturales, deportivos y de esparcimiento, que presentó en 2020 una caída cercana al 75% respecto de 2019. Seguido por Servicios de alojamiento y comida, con una baja del 52%, contracción relacionada con las restricciones sanitarias y la parálisis del turismo. Estos últimos representaban antes de la pandemia, el 5% de la facturación total de los servicios privados y, un 4% en 2021, manteniendo una relación estable.

Otros sectores que también mostraron caídas significativas fueron Enseñanza y los Servicios profesionales, científicos y técnicos que experimentaron reducciones del 30% y 22%. Servicios inmobiliarios y otros servicios (suministro de electricidad, gas y agua), ambos con disminuciones del 18%.

Por otro lado, los sectores menos afectados fueron aquellos vinculados a Información y comunicaciones, que tuvieron una caída del 8% en su facturación y, el de Intermediación financiera y servicios de seguro, que tuvo una disminución del 12% en 2020.

Gráfico 2

Variación 2020/19 de la facturación a precios constantes de los Servicios Privados. En %.



Fuente: Elaboración propia en base a Centro de Información Económica (CIE) de la Municipalidad de Rosario.

Si se compara la facturación del 2023 contra la del 2019, los Servicios de alojamiento y de comida, registraron un crecimiento del 30%. Este aumento refleja una recuperación significativa respecto de los niveles prepandemia, indicando una mejora en la actividad económica del sector durante este período.

VI.B. Análisis en base a la EOH

Rosario se destaca como una de las principales urbes de Argentina, reconocida tanto por la actividad económica que genera su puerto como por ser cuna de destacados artistas y

deportistas. Esta combinación de factores la posiciona como un polo relevante en términos de generación de empleo e industrias, además de contar con una vida cultural y deportiva muy activa. Antes de la pandemia, el sector hotelero local experimentaba un crecimiento moderado, impulsado por un flujo constante de turismo corporativo, eventos deportivos y congresos. No obstante, ya enfrentaba ciertos desafíos, entre ellos una competencia creciente, especialmente por parte de la ciudad de Córdoba, otro centro importante en el segmento de turismo de negocios.

Entre los indicadores que miden la oferta hotelera podemos mencionar la cantidad de establecimientos y las plazas disponibles. Según la Encuesta de Ocupación Hotelera, para la ciudad de Rosario desde 2013 hasta el 2018, se observa una cantidad de establecimientos estable, con ligeras variaciones en su número entre 62 y 65 (gráfico 3).

En 2019, año anterior a la pandemia, se alcanza el punto máximo de cantidad de establecimientos, 70, lo que podría vincularse, al menos en parte, al impulsado por el Plan Estratégico Rosario 2030 (2018). Se trata de un proyecto de planificación urbana, económica y cultural de la ciudad, precedido por las experiencias de 1998 y 2008. Dentro de sus pilares principales se encuentra el de convertir a Rosario en un modelo de desarrollo turístico sustentable y competitivo, revalorizando su patrimonio natural y cultural, y promoviendo el ocio, la recreación y el descanso como derechos para todos sus habitantes y visitantes.

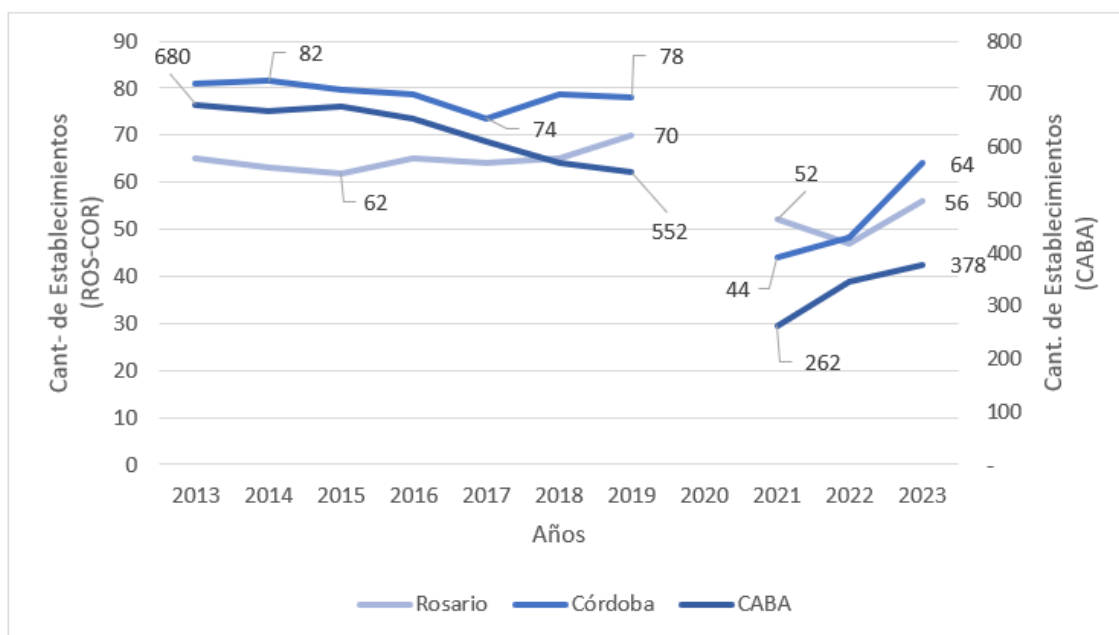
En 2021, la cantidad de establecimientos cae en un 25% respecto de 2019, pasando de 70 a 52. La tendencia no se revierte en 2022, alcanzando una cifra de 47 establecimientos. Recién para 2023, se refleja una reactivación del sector dado que el número ascendió a 56 establecimientos hoteleros y para hoteleros en la ciudad de Rosario, aunque aún lejos de su pico histórico.

Córdoba experimentó una caída aún más pronunciada que Rosario, con una reducción del 43% en la cantidad de hoteles, al pasar de 78 a 44. CABA, por su parte, fue la más afectada, con una contracción del 52%, disminuyendo de 552 a 262 establecimientos.

En el período 2021-2023 se observó una recuperación en el número de establecimientos, aunque de intensidad desigual entre las ciudades. La ciudad de Córdoba mostró la recuperación más significativa, con un crecimiento del 45% alcanzando los 64 establecimientos en 2023. CABA también logró una importante recuperación del 44% mientras que Rosario evidenció un repunte más moderado, con un aumento del 7%.

Gráfico 3

Evolución de la cantidad de establecimientos hoteleros y para hoteleros de las ciudades Rosario, Córdoba y CABA en promedio. Período 2013-2023.



Fuente: elaboración propia en base a la EOH.

En el gráfico 4 se puede observar cómo se modificó la estructura de categorías hoteleras en las tres ciudades anteriormente mencionadas. En Rosario, en 2019 predominaban los hoteles de 3 estrellas, boutique y *apart* hoteles, que en conjunto representaban el 60% del total. Sin embargo, para 2023 esta proporción se redujo al 38%, evidenciando una pérdida de participación. Paralelamente, los hoteles de 1 y 2 estrellas crecieron en su peso relativo, pasando del 25% al 33%, y los de 4 y 5 estrellas aumentaron del 15% al 29%. Esto sugiere una diversificación de la oferta de la ciudad, con un crecimiento tanto en los segmentos de mayor lujo como en los más económicos.

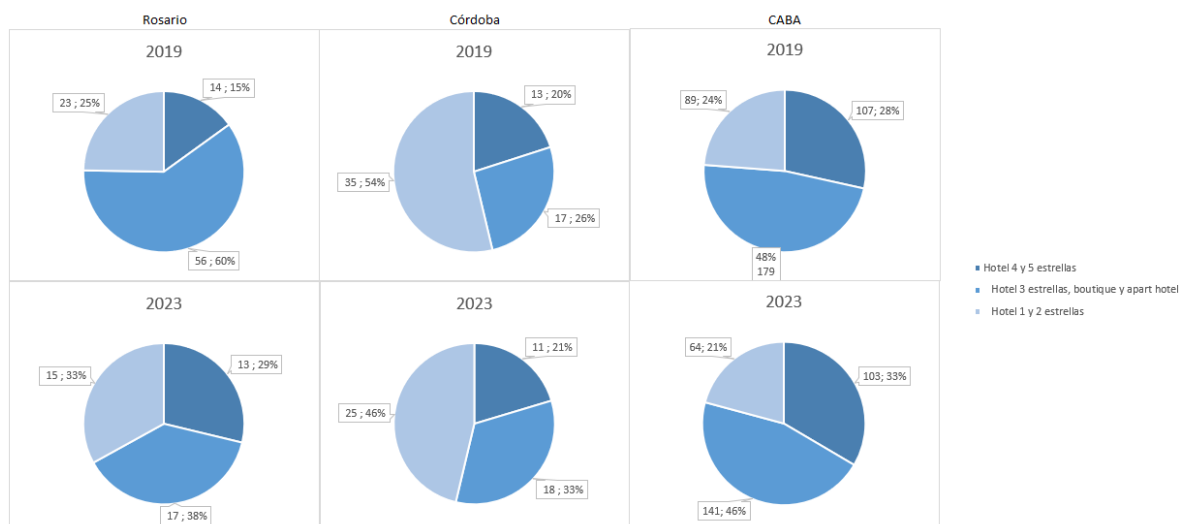
En el caso de Córdoba, en 2019 la mayor parte de los establecimientos correspondía a hoteles de 1 y 2 estrellas, con una participación del 54% seguidos por los de 3 estrellas (26%) y los de 4 y 5 estrellas (20%). Para 2023, los hoteles de 3 estrellas crecieron en importancia hasta representar el 33% mientras que los de 4 y 5 estrellas se mantuvieron estables en torno al 21%. Córdoba evidencia un leve proceso de mejora en la categoría media de su oferta hotelera.

En CABA, en 2019 la distribución de la oferta hotelera mostraba que el 48% correspondía a hoteles de 4 y 5 estrellas, el 28% a hoteles de 3 estrellas, boutique y *apart* hoteles, y el 24% a hoteles de 1 y 2 estrellas. Para 2023, se observa un crecimiento de la participación de los hoteles de 3 estrellas, que pasaron a representar el 33% del total, mientras que los de 4 y 5 disminuyeron levemente su participación al 46%. Por su parte, los hoteles de 1 y 2 estrellas también redujeron su peso relativo, pasando del 24% al 21%.

En conjunto, los datos muestran que, a pesar del impacto de la pandemia, las tres ciudades han tenido dinámicas distintas: Rosario con una diversificación de la oferta, Córdoba con una mejora en el segmento medio y CABA consolidando su posicionamiento como plaza hotelera de alta y media categoría.

Gráfico 4

Distribución de los establecimientos según categorías en las ciudades de Rosario, Córdoba y CABA. Años 2019 y 2023. En %.



Fuente: elaboración propia en base a la EOH.

Otra de las variables de la oferta hotelera que se pueden analizar son las plazas disponibles. En el gráfico 5, se observa la evolución de las plazas en las ciudades de Rosario, Córdoba y CABA entre 2017 y 2023, permitiendo distinguir claramente los comportamientos pre y post pandemia.

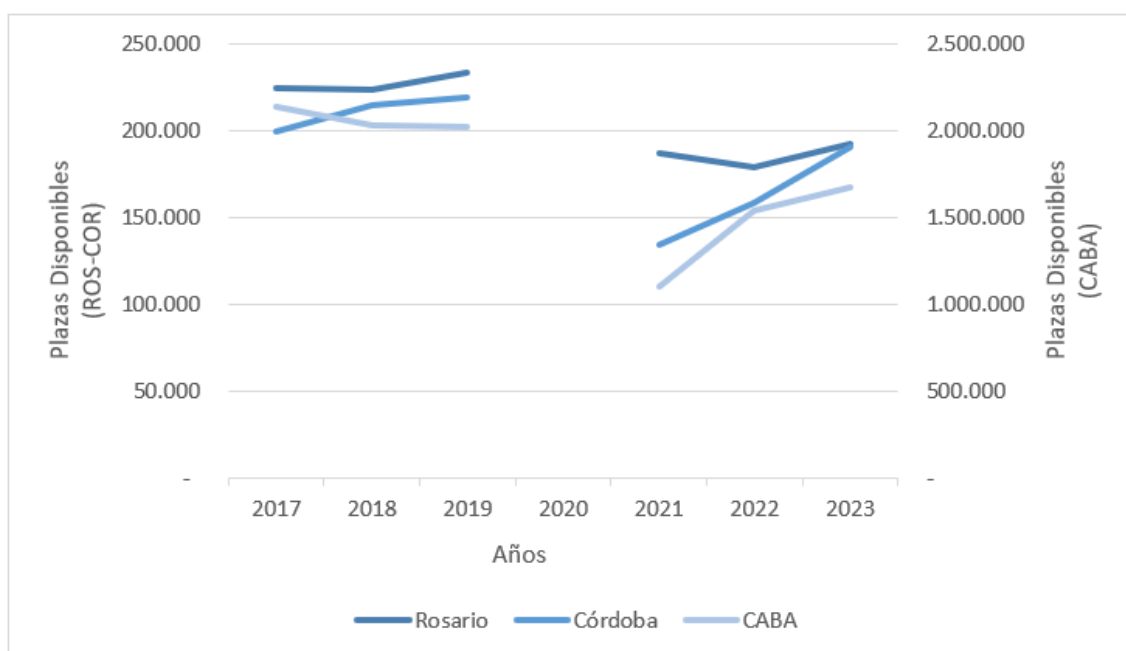
Durante el período de pre pandemia (2017-2019), Rosario y Córdoba muestran un crecimiento moderado en la cantidad de plazas disponibles hacia 2019 de 4% y 9%. CABA, por su parte, presenta niveles de oferta de plazas significativamente más altos en comparación con las otras ciudades, aunque con una curva más estable.

Si se compara el 2019 con el primer año post pandemia, 2021, se observa un descenso abrupto en las plazas disponibles de las tres ciudades. CABA registra la caída más pronunciada, con una disminución del 45%. Seguida por Córdoba con un descenso del 38%, pasando de 219.031 plazas disponibles a 134.410. La ciudad que tuvo el menor impacto fue Rosario con un 19%. Este comportamiento está en línea con lo registrado en materia de cantidad de establecimientos.

Se puede destacar que, en los últimos tres años, la cantidad de plazas disponibles está en aumento en las ciudades analizadas, aunque no alcanzan a los niveles de prepandemia. Si se toma el año 2019 y se lo compara con el 2023, Rosario y CABA, cuentan con un 17% menos de plazas disponibles, de 233.061 a 192.207 y de 2.015.744 a 1.672.420, respectivamente. Por el lado de Córdoba, disminuye en un 13%, de 219.031 a 190.448.

Gráfico 5

Evolución de la cantidad de plazas disponibles de Rosario, Córdoba y CABA. Período 2017-2023.



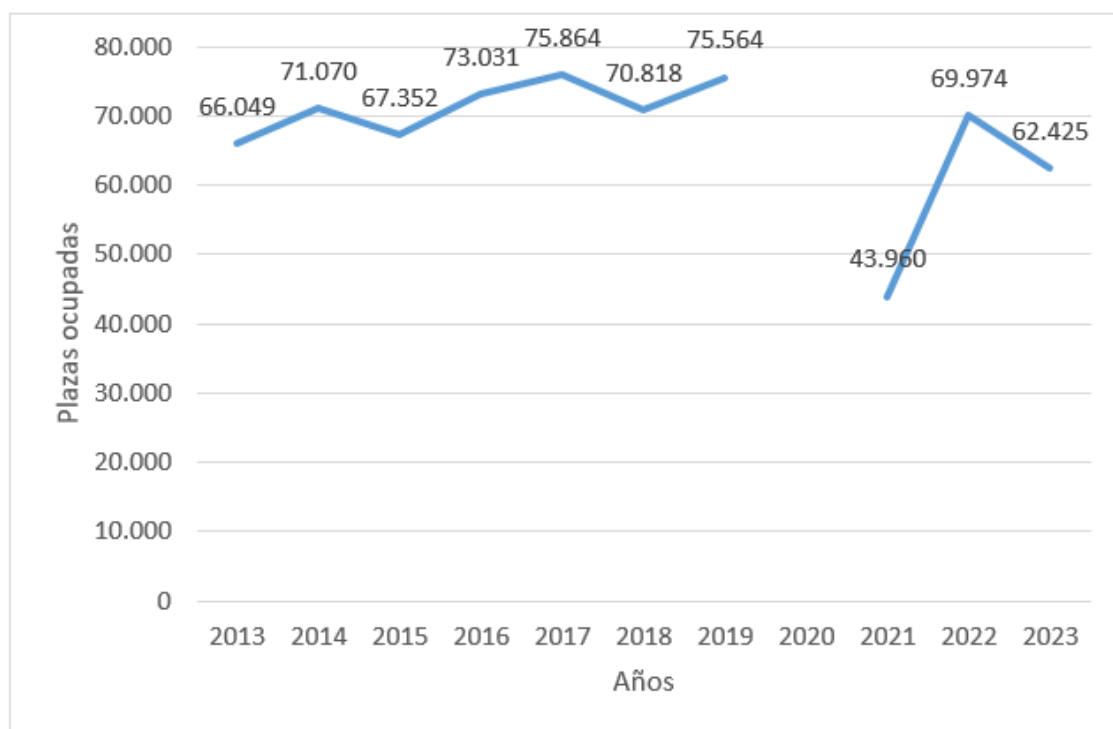
Fuente: elaboración propia en base a la EOH.

Adicionalmente, la EOH nos permite analizar al sector hotelero desde el lado de la demanda, a través de la cantidad de plazas ocupadas y la duración de estadía promedio de los turistas, entre otras variables. Para Rosario, desde el 2013 hasta el 2019, la cantidad de plazas ocupadas mostró una tendencia creciente con algunas oscilaciones menores. En 2013, se registraban alrededor de 66.049 plazas ocupadas en promedio, y este número aumentó gradualmente hasta alcanzar un pico cercano a las 75.500 en 2019.

Sin embargo, en 2021, la ocupación cayó a casi 44.000 plazas, un 42%. Posterior a esto, la ocupación de plazas evidenció una marcada recuperación, con un crecimiento sostenido que se extendió hasta 2022. Este último puede interpretarse como un año de “rebote” postpandemia, en el que se alcanzaron niveles de ocupación cercanos a los registrados en el período prepandémico. En 2023, se advierte una leve disminución en la cantidad de plazas ocupadas en comparación con el año anterior del 10%.

Gráfico 6

Evolución de la cantidad de plazas ocupadas en promedio de la ciudad de Rosario. Período 2013-2023.



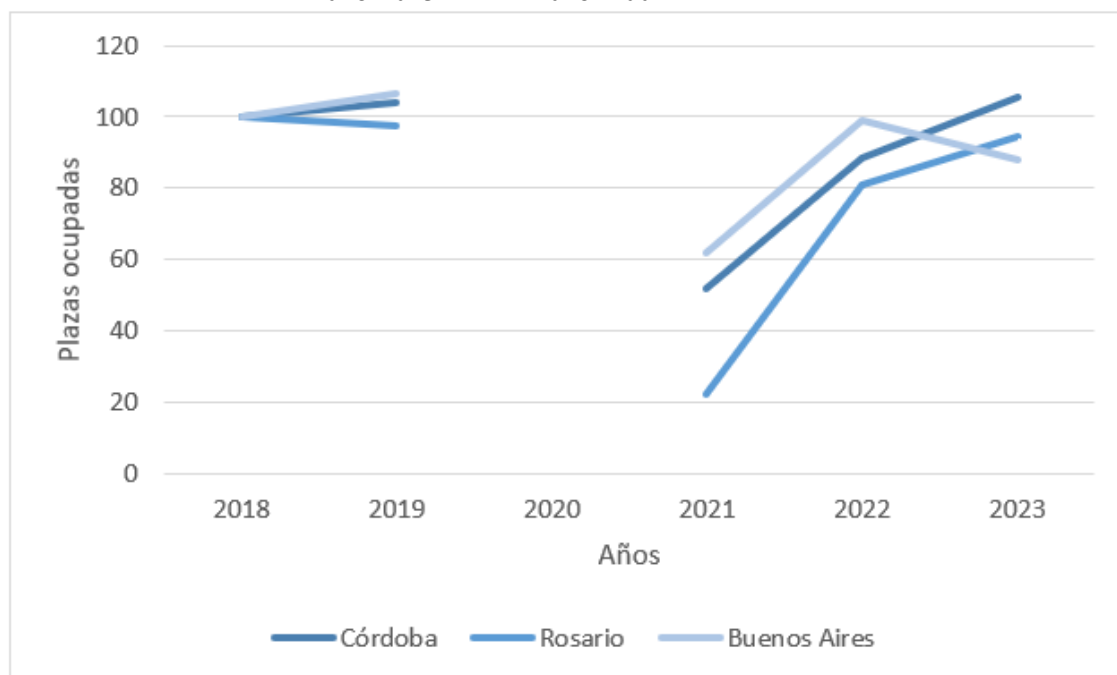
Fuente: elaboración propia en base a la EOH.

Al analizar el gráfico 7, se puede observar que, comparando el año 2019 con el 2021, la ciudad de Buenos Aires pasó de 900.175 a 205.536 plazas ocupadas, lo que representa una caída del 77%. En contraste, Córdoba cayó de 73.707 a 36.690 plazas, una disminución del 50% y Rosario pasó de 75.564 a 43.960, lo que implica una baja del 42%. Si bien todas las ciudades sufrieron una fuerte contracción debido a las restricciones sanitarias y la caída del turismo, el impacto fue mayor en Buenos Aires lo que puede sugerir una cierta vulnerabilidad mayor frente a crisis sanitarias o restricciones internacionales.

Desde 2021, Córdoba mostró una recuperación constante en plazas ocupadas, pasando de 36.690 en 2021 a 62.578 en 2022 y 74.546 en 2023, con crecimientos anuales del 70% y 19% respectivamente. Rosario también experimentó una fuerte recuperación entre 2021 y 2022, aumentando de 43.960 a 69.974 plazas ocupadas (59%), pero en 2023 registró una caída del 10%, descendiendo a 62.425 plazas. En el caso de Buenos Aires, la recuperación fue aún más marcada: de 205.536 plazas ocupadas en 2021 se pasó a 745.949 en 2022 (262,9%), y luego a 869.790 en 2023 (16%). Comparando los niveles de prepandemia (2019) con los alcanzados en 2023, Córdoba no solo recuperó, sino que superó ligeramente sus niveles prepandemia (de 73.707 a 74.546 plazas, 1%). Por otro lado, CABA se acercó a los niveles previos a la pandemia, con una reducción del 3% en plazas ocupadas en 2023 en comparación con 2019 (de 900.175 a 869.790), lo que refleja una recuperación caso total del sector. En contraste, Rosario fue la más rezagada en la recuperación, con una caída del 17% en relación con el nivel previo a la pandemia (de 75.564 a 62.425 plazas en 2023). En resumen, Córdoba y Buenos Aires lograron recuperarse casi por completo o superar sus cifras anteriores, mientras que Rosario aún se mantiene por debajo de los niveles previos a la pandemia. Estos datos reflejan no solo el impacto diferencial de la crisis sanitaria, sino también las distintas dinámicas de recuperación en el sector hotelero de cada ciudad.

Gráfico 7

Cantidad de plazas ocupadas en promedio de las ciudades Rosario, Córdoba y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Período 2018-2023. Índice 2018=100



Fuente: elaboración propia en base a la EOH.

En el Cuadro 1, se puede observar la variación en la tasa de ocupación hotelera para el período 2017-2023. Entre 2017 y 2019, se mantuvo relativamente estable, con diferencias importantes entre ciudades. En el caso de Rosario, la ocupación osciló entre el 31% y el 34%, mostrando una leve caída en 2018 pero sin grandes variaciones. Córdoba presentó un comportamiento similar, con tasas que se mantuvieron por encima del 33%, alcanzando su mejor desempeño en 2017 con el 37%. En tanto, CABA registró las tasas más altas, comparado con las otras dos ciudades, en ese período, con niveles por encima del 44%, reflejo de su fuerte posicionamiento como destino turístico nacional e internacional.

La magnitud del impacto de la pandemia en el sector hotelero, se reflejó plenamente en los datos de 2021. Ese año, la ocupación cayó abruptamente en las tres ciudades: Rosario se redujo al 23%, Córdoba al 27% y CABA sufrió la mayor caída, con apenas un 18% de ocupación. Estas cifras evidencian el efecto combinado de las restricciones sanitarias, la caída del turismo y la disminución de los viajes por trabajo o eventos.

A partir de 2022 comienza una recuperación dispar. Rosario repunta hasta alcanzar un 39% en la ocupación, superando incluso los valores de 2017–2019, aunque en 2023 vuelve a caer al 32%, lo que sugiere una recuperación aún inestable. Córdoba, en cambio, muestra una recuperación más sólida: alcanza el 40% en 2022 y mantiene un nivel similar en 2023, consolidando su reactivación. CABA, por su parte, protagoniza la recuperación más destacada. No solo se recupera del golpe pandémico, sino que en 2023 alcanza una ocupación del 52%, superando ampliamente sus propios registros históricos.

Cuadro 1

Tasa de ocupación de las ciudades Rosario, Córdoba y CABA. Período 2017-2023. En %.

Ciudad/Año	2017	2018	2019	2021	2022	2023
Rosario	34%	32%	32%	24%	39%	32%
Córdoba	37%	33%	34%	27%	40%	39%
CABA	45%	45%	45%	19%	48%	52%

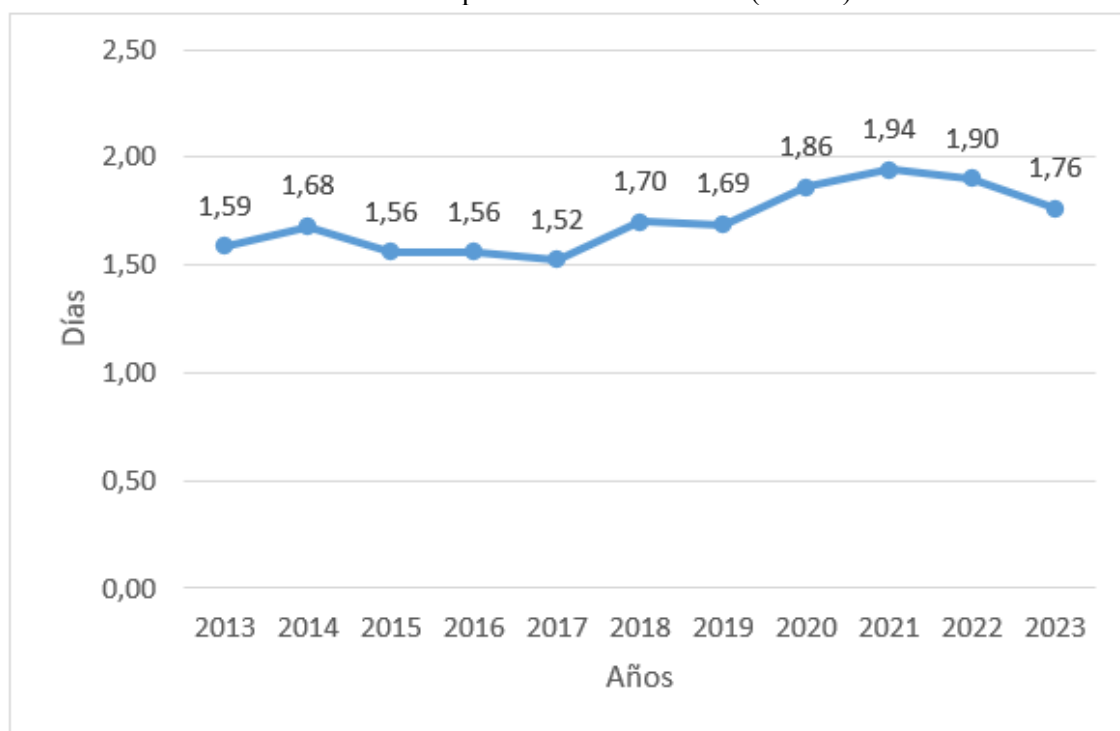
Fuente: elaboración propia en base a la EOH.

Otra variable analizada, es la duración de la estadía promedio de los turistas. En el gráfico 8, se puede observar que la duración promedio en Rosario es casi constante, oscilando entre 1.56 y 1.76 para el periodo observado (2013-2023). De este modo, pareciera que la pandemia no afectó al número de noches que un turista visita la ciudad.

Por otro lado, se puede apreciar que, para el año 2021 se alcanza un pico de 1.94. Esto podría interpretarse como una consecuencia directa del contexto pospandémico. En este período, se observó una tendencia a realizar viajes más prolongados, posiblemente motivada por la necesidad de maximizar cada desplazamiento luego de las restricciones sanitarias y de movilidad vigentes durante 2020. Asimismo, la menor frecuencia de viajes cortos o de fin de semana, pudo haber incentivado estadías más extensas, especialmente en el marco de un turismo más planificado y menos masivo.

Gráfico 8

Evolución de la duración de la estadía promedio de los turistas (en días). Período 2013-2023



Fuente: elaboración propia en base a la EOH.

VII. Políticas públicas implementadas a nivel nacional

Durante la crisis del Covid-19, el gobierno nacional, implementó diversas políticas para sostener al sector hotelero y turístico, gravemente afectado por la caída de la actividad. Entre ellas, el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) ayudó a empresas del sector con el pago de hasta el 50% de los salarios de sus empleados y reducciones en las contribuciones patronales. Además, se amplió el Programa de

Recuperación Productiva (REPRO), otorgando una suma fija a trabajadores para complementar sus ingresos. También se implementó la suspensión y reducción de impuestos, eximiendo del pago de contribuciones patronales a empresas de turismo, transporte de pasajeros y hoteles, con el objetivo de aliviar la carga fiscal del sector.

Una de las medidas más destacadas fue el Programa Previaje, lanzado por el Ministerio de Turismo y Deportes, que incentivó al turismo interno mediante la devolución del 50% (y hasta el 70% para jubilados del PAMI) de los gastos turísticos en forma de crédito para ser utilizado en servicios del sector. El esquema funcionaba de la siguiente manera, los viajeros debían comprar servicios turísticos (alojamiento, transporte, excursiones) en prestadores habilitados y luego cargar las facturas en la plataforma oficial de Previaje. A cambio, recibían un crédito que se podía utilizar en hoteles, restaurantes, agencias de viaje y otros servicios turísticos dentro del país. El monto mínimo de gasto para acceder al beneficio variaba según la edición, y el crédito se acreditaba en una tarjeta del Banco Nación o en su billetera virtual.

Hubo cuatro ediciones, siendo la primera en 2020, lanzada para reactivar el turismo luego del impacto de la pandemia y permitía utilizar el crédito en 2021. La segunda (2021-2022), tuvo una mayor participación y permitió compras para viajar durante 2022. El Previaje 3 (2022), fue una versión acotada, enfocada en incentivar el turismo en temporada baja, entre septiembre y diciembre 2022. Y, por último, Previaje 4 (2023) que fue similar al anterior, pero para los meses de mayo y junio del 2023. Cada edición tuvo ajustes en los montos máximos de reintegro y en los periodos de compra y utilización. Esta iniciativa permitió estimular la demanda turística interna y ayudar a la recuperación del sector logrando que, hoteles, agencias de viajes, transportes y otras actividades vinculadas al turismo pudieran sostenerse tras la drástica reducción de visitantes.

El gobierno también implementó el Plan de Auxilio, Capacitación e Infraestructura (PACIT), una estrategia integral orientada a sostener y reactivar el sector turístico. Dentro de este plan, se destacó el Fondo de Auxilio para Prestadores Turísticos (FACT), que otorgó asistencia económica directa y no reembolsable a trabajadores y microemprendimientos turísticos independientes. Paralelamente, el PACIT contempló líneas de capacitación y obras de infraestructura en destinos turísticos, buscando fortalecer el capital humano y mejorar las condiciones estructurales del sector de cada a la postpandemia.

Además de estos programas, el gobierno nacional promovió inversiones en infraestructura turística a través del Plan 50 Destinos, con financiamiento para proyectos en las 24 provincias (incluyendo CABA). Estas iniciativas, junto con líneas de crédito a tasa subsidiada para empresas del sector, buscaron mitigar el impacto económico de la pandemia y preparar al sector para la reactivación. Según el Ministerio de Turismo y Deportes, gracias a estas medidas, miles de empresas del rubro hotelero lograron mantenerse operativas y preservar fuentes de empleo en un contexto de crisis sin precedentes (Ministerio de Turismo y Deportes de Argentina, 2021).

Por otro lado, es importante mencionar que la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), a diferencia de Rosario y Córdoba (otra ciudad con fuerte presencia del turismo de negocios), implementó un sistema de aislamiento en hoteles para pasajeros que llegaban del exterior y para residentes infectados con síntomas leves que no requerían hospitalización. Esta medida buscaba garantizar el cumplimiento del aislamiento social, preventivo y obligatorio, evitando la propagación del virus en entornos familiares. El proceso de transformación de los hoteles en centros de aislamiento implicó la adaptación

de las instalaciones y la implementación de protocolos sanitarios específicos. Los pacientes recibían atención médica y psicológica diaria, y se les proporcionaban las cuatro comidas diarias en sus habitaciones. El período promedio de permanencia en estos establecimientos era de entre 10 y 14 días. Esta política no solo contribuyó a evitar la propagación del virus, sino que también fue en beneficio de los complejos hoteleros intervinientes para paliar las consecuencias de la crisis que la pandemia provocó en el turismo en general (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2020).

En un primer momento, el Gobierno de CABA asumió los costos de alojamiento en hoteles para los residentes repatriados durante el período de aislamiento preventivo. No obstante, en junio de 2021 se implementó una modificación que trasladaba ese costo a los viajeros que dieran positivo en los tests de Covid-19 al ingreso al país. Esta disposición fue posteriormente revertida, restableciéndose la cobertura estatal de dichos gastos por parte del gobierno porteño. Como se mencionó anteriormente, CABA logró una recuperación rápida que, para 2023 se encontraba a un 3% de los niveles de plazas ocupadas previos a la pandemia.

VIII. Consideraciones finales

A lo largo del presente trabajo se analizó el impacto que tuvo la pandemia de Covid-19 sobre el sector hotelero de la ciudad de Rosario, considerando el comportamiento de la actividad antes, durante y después de la emergencia sanitaria. Mediante el análisis de indicadores provistos por la Encuesta de Ocupación Hotelera del INDEC y la información de la facturación de los servicios de Rosario, se identificaron cambios estructurales y coyunturales que afectaron al sector, tanto desde la perspectiva de la oferta como de la demanda.

Previo a la pandemia, Rosario mostraba un perfil hotelero consolidado, con predominancia de establecimientos orientados al turismo corporativo y de congresos, dado su rol como polo agroexportador y su agenda cultural y deportiva. En 2019, se registró el mayor número de establecimientos y plazas disponibles, lo que reflejaba un crecimiento sostenido en la infraestructura hotelera. Sin embargo, el confinamiento iniciado en marzo de 2020 y la posterior paralización de los viajes y eventos, provocaron un colapso del sector. Entre 2019 y 2021, la cantidad de establecimientos hoteleros cayó un 25% y las plazas disponibles un 19%.

Desde 2021 comenzó una recuperación parcial, que permitió recobrar parte de la capacidad instalada, aunque sin alcanzar aún los niveles previos a la pandemia. Rosario evidenció una reactivación más moderada que otras ciudades comparables, como Córdoba, la cual logró en 2023 superar los niveles prepandémicos. En cambio, Rosario aún mantiene una ocupación hotelera un 17% por debajo de la registrada en 2019.

En cuanto a la estructura de la oferta, se observó una diversificación en las categorías de alojamiento, con un aumento relativo de los hoteles de 1 y 2 estrellas y también de los de 4 y 5 estrellas. La duración promedio de las estadías, por su parte, se mantuvo relativamente constante, salvo por un leve aumento en 2021, probablemente asociado a la reorganización de hábitos turísticos postpandemia.

En lo que respecta al comportamiento de la demanda, el trabajo evidenció una fuerte caída en la cantidad de plazas ocupadas durante el primer año pospandémico, seguida por una recuperación parcial que se estabilizó en 2023. No obstante, Rosario fue la ciudad con

menor nivel de recuperación relativa en comparación con Córdoba y CABA. La tasa de ocupación hotelera reflejó esta dinámica, alcanzando un 39% en 2022 para luego descender nuevamente al 32% en 2023.

Las políticas públicas implementadas a nivel nacional, como el Programa ATP, el Previaje y el PACIT, tuvieron un rol importante en la contención de la crisis. A pesar de los esfuerzos, las limitaciones estructurales y presupuestarias impidieron una recuperación homogénea y sostenida en todos los territorios. La experiencia de ciudades como CABA, que incorporaron usos alternativos de los hoteles (como centros de aislamiento), muestra posibles caminos para pensar en políticas más integrales y adaptativas.

En conclusión, el análisis realizado demuestra que la pandemia de Covid-19 tuvo un efecto disruptivo sin precedentes en el sector hotelero de Rosario, afectando gravemente tanto a la oferta como a la demanda. Si bien se inició un proceso de recuperación, este resulta aún incompleto e inestable. Para consolidar un crecimiento sostenido, será necesario articular políticas que fortalezcan el turismo interno, diversifiquen la oferta y mejoren la resiliencia del sector frente a posibles crisis futuras. Asimismo, repensar el rol del turismo en la planificación urbana y económica de Rosario puede contribuir a posicionarla como un destino competitivo y sostenible en el mediano y largo plazo.

IX. Bibliografía

- Amadasi, E. (2021). Estado, turismo y COVID-19 en Argentina: Implicaciones de las políticas durante la pandemia. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, págs. 1-19
- Ciudad de Buenos Aires. (14 de Mayo de 2020). Cómo viven el aislamiento en hoteles los pacientes con COVID-19 en la Ciudad.
- Centro de Información Económica, Municipalidad de Rosario. (2024). *Información de la facturación desagregada de la ciudad de Rosario*. Rosario.
- Fleitas Damiani, D. & Osorio Urzua, C. (2021). *Evaluación de las necesidades de recuperación en el contexto de la pandemia por COVID-19 en Uruguay*. Uruguay: Sistema Nacional de Emergencias (Sinae) & Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Ghilardi, M. F., Yoya, M. A., Lapelle, H. C., & Zapala, P. (2021). *Impacto de la pandemia de Covid-19 en la actividad comercial y de servicios en Rosario*. Rosario: Instituto de Investigaciones Económicas, Escuela de Economía.
- Instituto Nacional De Estadística y Censos. (2022). *Cuentas nacionales. Cuenta satélite de turismo de la Argentina*.
- Instituto Nacional De Estadística y Censos. (2023,2024). *Turismo. Encuesta de ocupación hotelera*.
- Lacalle, E. (25 de Julio de 2024). *Mews*. Obtenido de <https://www.mews.com/es/blog/nuevas-tecnologias-en-hoteles>
- Lalanza Rodelgo, S. M. (2020). Claves para entender el turismo pos-COVID-19. *OBS Business School*.
- Marchueta, M. O. (2020). Coronavirus: Impacto en el sector hotelero. . *Universidad Nacional de Quilmes*. .
- Ministerio de Turismo y Deportes de Argentina. (14 de Octubre de 2020). El Gobierno presentó un paquete de medidas que benefician al sector turístico. *Argentina.gob.ar*.
- Ministerio de Turismo y Deportes de Argentina. (27 de Septiembre de 2021). Una inversión histórica para sostener más de 570 mil empleos del sector turístico. *Argentina.gob.ar*. .
- Ministerio de Turismo y Deportes de Argentina. (29 de Diciembre de 2021). Previaje: Una inversión histórica para reactivar al turismo mediante la devolución del 50% de los gastos. *Argentina.gob.ar*.
- Ministério do Turismo. (2021). Brasil e países do BRICS assinam declaração para atuação conjunta no turismo. *Gov.br*.
- Municipalidad de Rosario. (2018). *Plan Estratégico Rosario 2030*.
- Organización Mundial del Turismo. (2020). *Visita oficial de la OMT a Brasil para apoyar la recuperación sostenible del turismo*. UNWTO.

- Pasciaroni, C. (2022). Innovación hotelera: conducta innovadora, factores limitantes y percepciones frente a la crisis COVID-19. Caso Bahía Blanca, Argentina. . *Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur*.
- Subedi, S. &. (2023). Effect of COVID-19 on hotel performance: role of government. . *Journal of Hospitality and Tourism Insights*.
- Sumers, B. (25 de Marzo de 2020a). \$2 trillion U.S. stimulus package passes Senate in unanimous vote. . Obtenido de Yahoo! Finance. : <https://finance.yahoo.com/news/2-trillion-u-stimulus-package-223027714.html>
- Woeflin, M. R. (2007). El aumento del turismo en Rosario. Algunos efectos sobre la actividad de Hoteles, Restaurantes y Comercio. *Instituto de Investigaciones Económicas*.